

Conceptualización de Territorio en trabajo social: aportes y reflexiones*

Diana Carolina Rojas Grosso**
María Camila Rodríguez Pinto***

Fecha de recepción: 5 de enero de 2013
Fecha de aprobación: 2 de mayo de 2013

Resumen

El artículo se construye a partir de los resultados de la investigación *Aportes a la conceptualización de Territorio en trabajo social*, para reflexionar sobre las formas discursivas con las que se ha entendido este concepto en la profesión. Desde las ciencias sociales asumimos diversas posturas (epistemologías del sur, antropología del no lugar, antropología del sur, giro decolonial y post-estructuralismo) que nos permitieron un acercamiento a la comprensión reflexiva y crítica del territorio. Desde el enfoque crítico de las epistemologías del sur, se desarrolla un innovador proceso metodológico que incluye la sociología de las ausencias (lo disponible), la sociología de las emergencias (lo posible) y el trabajo de traducción que promovió un diálogo entre 31 fuentes consultadas (once de las ciencias sociales y veinte de trabajo social). Como producto construimos y documentamos categorías analíticas para una comprensión crítica del Territorio desde las ciencias sociales y el trabajo social. Tuvimos en cuenta la transdisciplinariedad como aporte fundamental para conceptualizar el Territorio. Como resultado de ese diálogo diseñamos poliedros que evidencian gráficamente las relaciones que se desenvuelven en el territorio.

Palabras clave: Territorio, epistemologías del sur, trabajo social, transdisciplinariedad.

* El presente artículo hace referencia a los resultados de la investigación *Aportes a la conceptualización de territorio en trabajo social*, desarrollada en 2012 por las estudiantes Ángela Romero, Liz Quintero, Diana Rojas y María Camila Rodríguez para optar por el título de trabajadoras sociales, con la asesoría de la docente Rosa María Cifuentes Gil, licenciada en Educación Familiar y Social y en Ciencias Sociales, trabajadora social y magíster en Educación Comunitaria.

** Trabajadora social, Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. dica25@gmail.com

*** Trabajadora social, Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. mrodriguezp08@gmail.com

CÓMO CITAR: Rojas Grosso, D. C. y Rodríguez Pinto, M. C. (2013). Conceptualización de Territorio en trabajo social: aportes y reflexiones. *Tendencias & Retos*, 18 (2), 61-78.

Conceptualization of Territory in Social Work: Contributions and Reflections

This article is built from the results of the research Contributions to the Conceptualization of Territory in Social Work to reflect on the discursive ways in which this concept has been understood in the profession. Starting from social sciences, we assumed different postures (epistemologies of the south, anthropologies of non-places, anthropologies of the south, decolonial turn and post-structuralism) that allowed us to approach the reflective and critical understanding of the territory. Starting from the critical approach of the epistemologies of the south, an innovative methodological process is developed, which includes the sociology of absences (that which is available), the sociology of emergences (that which is possible) and the translation work that promoted dialogue among 31 sources consulted (eleven from social sciences and twenty from social work). As a product, we built and documented analytical categories for a critical understanding of the territory from social sciences and social work. We considered transdisciplinarity as a fundamental contribution to conceptualize the territory. As a result of this dialogue, we designed polyhedra that graphically show the relationships that develop in the territory.

Keywords: Territory, epistemologies of the south, social work, transdisciplinarity.

Conceituação de território em trabalho social: contribuições e reflexões

O presente artigo se constrói a partir dos resultados da pesquisa Contribuições à conceituação de território em trabalho social, para refletir sobre as formas discursivas com as que se entende este conceito na profissão. A partir das ciências sociais assumimos diversas posturas (epistemologias do sul, antropologia do não lugar, antropologia do sul, rotação decolonial e pós-estruturalismo) que nos permitiram uma aproximação à compreensão reflexiva e crítica do território. A partir do enfoque crítico das epistemologias do sul, se desenvolve um inovador processo metodológico que inclui a sociologia das ausências (o que está disponível), a sociologia das emergências (o que é possível) e o trabalho de tradução que promoveu um diálogo entre 31 fontes consultadas (onze de ciências sociais e vinte de trabalho social). Como produto, construímos e documentamos categorias analíticas para uma compressão crítica do território desde as ciências sociais e o trabalho social. Consideramos a transdisciplinaridade como aporte fundamental para conceituar o território. Como resultado desse diálogo, desenhamos poliedros que evidenciam graficamente as relações que se desenvolvem no território.

Palavras chave: Território, epistemologias do sul, trabalho social, transdisciplinaridade.

Introducción

Al explorar los postulados de trabajo social y la forma en que se abordan las problemáticas sociales reconocemos la necesidad de reflexionar el Territorio desde miradas alternativas. Sustentamos este pensamiento a partir de los antecedentes de la investigación en los que se concibe el Territorio orientado principalmente a concepciones geográficas, lo que ha generado que las intervenciones desde trabajo social algunas veces evidencien una visión limitada que obstruye una mirada compleja del Territorio y sus habitantes.

A partir de este análisis de antecedentes logramos identificar algunas de las características con las que se asume el Territorio en trabajo social, de ahí generamos una propuesta de estudio en la que ampliamos este concepto para aportar a su fundamentación y reflexión:

Proponemos documentar un acumulado analítico, metodológico, epistemológico y ético sobre el Territorio, para aportar a su fortalecimiento; comprender que se construye socialmente y es portador de identidades individuales y colectivas. Indudablemente estas gestiones deben ser conformes a un estudio y reflexión académica, rigurosa y crítica, al servicio de la construcción de sociedad, con capacidad activa y propositiva en escenarios sociales (Rojas, Rodríguez, Romero y Quintero, 2013, p. 14).

Entendemos que la agenda pública actual genera nuevos retos a la aprehensión de la complejidad del territorio, lo que supone nuevas visiones conceptuales coherentes con las problemáticas de la realidad en la que se involucre tanto a la sociedad civil como al Estado y demás entes con injeren-

cia en las decisiones territoriales. De ahí que se legitimen estudios acerca del territorio pues estos permiten evidenciar nuevas concepciones del mismo enfocadas en las necesidades y representaciones de los que lo habitan.

Con ello en mente, el enfoque crítico nos permitió indagar y valorar procesos de conocimiento con el fin de construir realidad social desde una concepción integral. Este enfoque crítico:

No reduce “la realidad” a lo que existe. La realidad, como quiera que se la conciba, es considerada por la teoría crítica como *un campo de posibilidades*, siendo precisamente la tarea de la teoría crítica definir y ponderar el grado de variación que existe más allá de lo empíricamente dado. El análisis crítico de lo que existe reposa sobre el presupuesto de que los hechos de la realidad no agotan las posibilidades de la existencia, y que, por tanto, también hay alternativas capaces de superar aquello que resulta criticable en lo que existe (Santos, 2005, p. 14).

Como enfoque de investigación retomamos las epistemologías del sur, que fueron referente teórico y epistemológico para el análisis crítico. En estas se busca incluir todos los agentes posibles para el cambio, con la apertura de espacios alternativos para los sujetos que viven el sufrimiento, a partir del análisis de la pluralidad de posibilidades de los problemas, sin limitarse a una única manera de construir la realidad, y así motivar a pensar que *otro mundo puede ser posible* (Santos, 2010, p. 58). Con ello resaltamos la importancia de los postulados de Boaventura de Sousa Santos debido a que:

La sociología de las ausencias, la sociología de las emergencias y la traducción, permiten construir un análisis crítico

frente a la racionalidad occidental en la forma de razón cosmopolita. La alternativa se forma en la idea de justicia social global posible, con justicia cognitiva global. La lucha en un sistema hegemónico implica disputar significados y conceptos, a menudo entrañados en el sentido común, como los de naturalización de la economía y los referidos al sistema político y militar (Santos, 2003, p. 117, citado en Rojas *et al.*, 2013, p. 38).

Con esta investigación invitamos a la comunidad profesional a construir aportes epistemológicos, éticos, conceptuales, críticos, rigurosos y metodológicos que permitan potenciar el Territorio como eje central de intervención.

El análisis crítico de contenido, como método, nos permitió comprender la complejidad de la realidad a través de la exploración de documentos teniendo en cuenta que su base fundamental está en el lenguaje como constructor de conceptos y de identidad de los trabajadores(as) sociales. Este método posibilitó construir conexiones entre preguntas, afirmaciones y hacer evidente el significado de los conceptos. El análisis se llevó a cabo a través de un proceso que comienza con definir el criterio de periodización, identificar y clasificar las fuentes, seleccionar, organizar y categorizar la información, para decidir cuáles son relevantes y cuáles no. Para realizar el análisis crítico de las 31 fuentes y elucidar abordajes del Territorio integramos en un instrumento —el resumen analítico de trabajo social (RATS) con fichas temáticas—, lo que nos permitió relacionar y evidenciar lo encontrado en las fuentes.

La investigación, invita a la construcción de aportes epistemológicos, éticos, conceptuales críticos rigurosos y meto-

dológicos, que permitan potenciar el Territorio como eje central de intervención. Nuestra intención es hacer un acercamiento a la teoría crítica desde las Epistemologías del Sur, sin pretender generar un conocimiento lineal o posibilitar la emancipación como resultado único de la concepción crítica. Consideramos que existen tantas maneras de “hacer crítica” como realidades existentes, por lo que no necesariamente todo acercamiento a la crítica debe llevar a la emancipación o a la revolución pero sí encaminarse a ella (Rojas *et al.*, 2013, p. 14).

Para precisar los aportes desde las perspectivas de las epistemologías del sur, giro decolonial, antropología del no lugar, antropología del sur y el postestructuralismo y generar coherencia temática, leímos y analizamos once libros reconocidos por su carácter crítico, con planteamientos para *entender integralmente el territorio* (tabla 1).¹

En segundo lugar, para precisar los aportes desde la profesión leímos y analizamos veinte artículos de diferentes revistas de trabajo social, los cuales fueron seleccionados a partir de criterios como (tabla 2):

- Accesibilidad a las fuentes.
- Escritos por trabajadores y trabajadoras sociales.
- Escritos entre los años 2004 y 2011.²

1 Para mayor profundidad en el tema dirigirse a la Investigación completa: <http://repository.lasalle.edu.co/>

2 Escogimos artículos y libros publicados en el periodo 2004 a 2011, para analizar fuentes subsecuentes al desarrollo de las epistemologías del sur (2000), el Foro Social Mundial en el cual se plantea la articulación entre el conocimiento producido desde las universidades, los movimientos sociales y el conocimiento científico (coincide con la fundación de la Universidad Popular de los Movimientos Sociales en Brasil). También tuvimos en cuenta la temporalidad del currículo para la formación en trabajo social vigente en

- Que aludan en su título al Territorio.
- Contenido más extenso que una página.

Tabla 1. Libros desde perspectivas contemporáneas que aportan disciplinar y conceptualmente a la comprensión del Territorio

No.	Autores	Título	Año
1	Boaventura de Sousa Santos	Refundación del Estado en América Latina: perspectivas desde una epistemología del sur	2010
2		Una epistemología del sur	2009
3		De la mano de Alicia	1988
4	Santiago Castro	Historia de la gubernamentalidad: razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault	2012
5		El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global	2007
6		La poscolonialidad explicada a los niños	2005
7	Félix Guattari	Las tres ecologías	1990
8	Arturo Escobar	Antropología y desarrollo (documento virtual)	2006
9		Más allá del Tercer Mundo: globalización y diferencia	2005
10	Michel Foucault	Seguridad, territorio y población	1978

Tabla 2. Artículos de revistas desde la perspectiva de trabajo social

N.º	Autor	Artículo	Año
1	María Cristina Palacio, María Rocío Cifuentes Patiño	El departamento de Caldas: su configuración como territorio de conflicto armado y desplazamiento forzado	2005
2	Adrián Raúl Restrepo Parra	El ciclo de intervención social participativo ([p]): opción metodológica para la participación en la planeación del desarrollo territorial en Colombia	2006
3	Pamela Fuentealba Soto, Marcelo Torres Fuentes	Gestión territorial desde el ámbito municipal: la experiencia de la comuna de Rancagua	2006
4	María Gladys Olivo Viana	Percepción de gestión territorial en Trabajadores Sociales de comunas de la región metropolitana de Chile	2006
5	Claudia Barra	Territorio y desarrollo local en las islas Huichas	2007

Continúa

la Universidad de La Salle desde el 2004, en el cual se materializan discusiones de renovación, producción disciplinar, investigativa y práctica. Con los libros *La mano de Alicia*, *Las tres ecologías* y *Seguridad, territorio y población* hicimos una excepción temporal puesto que sus contenidos permitieron comprender de forma amplia y rigurosa el enfoque epistemológico usado y la caracterización desde las ciencias sociales del análisis documental del Territorio.

N.º	Autor	Artículo	Año
6	Beatriz Peralta Duque	Descentralización y autonomía municipal y regional en la política pública territorial en Colombia: problemas y perspectivas	2008
7	Isabel C. Bedoya, Claudia L. González	El empoderamiento comunitario para la construcción de territorios saludables	2008
8	Liliana María Sánchez, Alberto Gutiérrez, Gloria Villa	Escenario normativo del desarrollo, el territorio y la planeación en Colombia y Medellín: a propósito de su configuración deóntica	2008
9	Alberto Gutiérrez Tamayo	Ciudadanía y territorio: escenario para la formación ciudadana	2009
10	Sandra Bibiana Vargas	Ruralidades emergentes y dinámicas territoriales: nuevas percepciones y medios de vida	2009
11	Claudio Briseño, Julio Tereucán	Estado, política social y desarrollo territorial local. Análisis del concepto de región de refugio.	2009
12	Carlos Vladimír Zambrano	Territorio, diversidad cultural y trabajo social	2010
13	Dolly Cristina Palacio Tamayo	Reflexividad y territorios sostenibles: la valoración ambiental participativa en Soacha	2010
14	Cecilia Pérez	Reconstrucción en el territorio arauco: un desafío con perspectiva de derechos	2010
15	Javier Alonso Reyes Clavijo	Congreso de los Pueblos: una respuesta, una lucha por el territorio. Interpretación a partir del ciclo de protesta	2011
16	Alejandra Verónica Giménez, Lía Carla De Ieso	Territorio, diversidad cultural y religiosidad. Una perspectiva de trabajo social	2011
17	Claudia Patricia Sierra Pardo	Defensa del territorio, educación e interculturalidad	2011
18	Aurora Zavala Caudillo	Espacio disidente o territorio construido	2011
19	Alejandra Verónica Giménez, Lía Carla De Leso	Territorio, diversidad cultural y religiosidad. Una perspectiva de trabajo social	2011
20	Carolina Centeno Perea	De representaciones y sentidos socio-territoriales. El caso de afrocolombianos habitantes de Charco Azul, Mójica II, Cinta Sardi y la colonia nariñense en Cali	2012

La revisión de cada fuente permitió analizar los aportes teóricos y conceptuales, y encontrar y construir relaciones entre los postulados de autores de las ciencias sociales y de trabajo social: “las relaciones y cruces temáticos que el investigador pueda establecer entre una disper-

sión documental diseñarán la base para la construcción del horizonte de la investigación, el cual no solo toma como referencia elaboraciones contenidas en publicaciones sino también aquellas surgidas como parte del mismo proceso investigativo” (Grupo de Investigación en Ciencias Sociales, 2010, citado en Rodríguez *et al.*, 2010).

Como lo hemos venido resaltando, el presente artículo está centrado en las principales conclusiones y resultados de nuestro trabajo investigativo, con el interés de interpelar y generar preguntas que nos lleven a discusiones fructíferas acerca de la importancia del Territorio para el trabajo social.

1. Los resultados: aportes para la conceptualización crítica de Territorio

El presente apartado lo presentamos a partir de tres grandes postulados: aportes de perspectivas contemporáneas de las ciencias sociales, aportes desde el trabajo social y la propuesta que denominamos *transdisciplinarietàad*. Finalmente, se presentan dos grandes poliedros reflejo de la investigación y de la construcción de categorías inherentes a la necesidad de tener en cuenta el Territorio como eje fundamental del desarrollo disciplinar.

2. Aportes de perspectivas contemporáneas de las ciencias sociales

En el presente apartado reflexionamos acerca de los resultados obtenidos, los cuales se desarrollan en tres categorías macro: abordaje geosociopolítico, abordaje cultural y abordaje ambiental. Para su consecución

se hace un análisis de escritos representativos de perspectivas de las epistemologías del sur (Boaventura de Sousa Santos), giro decolonial (Santiago Castro-Gómez), antropología del no lugar (Marc Augé), antropología del sur (Arturo Escobar) y el postestructuralismo (Michael Foucault, Felix Guattari).

Desde el abordaje geosociopolítico, categorías como lugar, jurisdicción y población contribuyeron al análisis, y debido a que estas son constitutivas de este y permiten enmarcar las acciones y los fenómenos que afectan la cotidianidad de los sujetos que influyen y son influenciados por el Territorio, de ahí la importancia de reconocerlo como construcción social.

Para profesionales de lo social, concebir el Territorio como constructo social implica que este va más allá de sus límites; su disposición está marcada por elementos estatales, culturales, sociales, legales, ambientales, económicos, individuales, comunitarios, etc. De ahí que el Territorio es una realidad con significados diferentes para los sujetos; en él se objetivan intereses de seres humanos en relación con la naturaleza y la sociedad (Castro-Gómez, 2008).

Al analizar el tema territorial se pueden generar procesos de comprensión de las estructuras sociales y de la formación socioespacial de las sociedades; es por ello importante la integración de categorías que posibiliten descomponer el concepto y reconstruirlo con visión crítica. Esto es útil en la medida que contribuye a la resignificación del lugar, la jurisdicción y la población.

Se logró evidenciar que el Territorio, desde la categoría lugar, se traduce como el área

física, tangible e inerte en el cual los sujetos se desarrollan, y donde una línea fronteriza delimita los alcances del mismo. Esta es la posición más reconocida por la sociedad. Además, ello también implica una serie de elementos de carácter jurisdiccional que a su vez limitan y normatizan las acciones dentro de este.

Con los postulados de Foucault en relación con el tema que nos atañe, logramos reconocer que en el Territorio surgen relaciones de poder o posesión por parte de los habitantes. Confluyen conceptos como soberanía, propiedad, apropiación, disciplina, vigilancia y jurisdicción; también se relaciona con las ideas de poder político, dominio y gestión que se ven plasmadas en la realidad a partir de las acciones de instancias estatales y privadas:

En el Territorio se desentrañan relaciones de poder y estados de dominación que apoyados por estrategias gubernamentales se convierte en un campo estratégico para un control masivo del cuerpo social. A toda práctica de poder o de dominio la precede una articulación del espacio, que de manera estratégica permite su reproducción y control; se puede entender que las formas de poder asumen una espacialidad-territorial (Rojas *et al.*, 2013, p. 90).

Siguiendo esta línea encontramos que la población le da sentido y es la columna vertebral del territorio; por ello son de gran importancia las categorías de poder y dominio, pues son inherentes a la población al ser ejercidas por ellas mismas.

Las personas son concebidas como ciudadanos (libres, con derechos y deberes e iguales) que cohabitan arraigadamente en un Territorio, en este construyen representaciones de vida y son influenciadas por el

mismo, lo apropian, se identifican, lo valoran y lo entienden de múltiples maneras (Rojas *et al.*, 2013).

Desde trabajo social concebimos el Territorio *más allá de lo geográfico*, como importante en la intervención profesional: escenario de la acción cultural en que promovemos el respeto por la diversidad, el cambio y el Desarrollo Integral Humano Sustentable (DIHS). El Territorio constituye un área de análisis transdisciplinar; permite trascender concepciones restrictivas sobre el impacto de los estudios territoriales como generadores de conocimiento social y de intervenciones. Esta concepción toma forma en la *relación cultura-territorio*; así cobran sentido categorías como saberes (ciencia y conocimiento) y costumbres (experiencia, conducta y subjetividad) de la población (Rojas *et al.*, 2013, p. 138).

En segundo lugar, en cuanto al *abordaje cultural*, retomamos, por un lado, las posturas del antropólogo francés Marc Augé y, por otro, las del antropólogo colombiano Arturo Escobar. Al confrontarlos encontramos que:

La *cultura* es un concepto multidimensional que toma forma dependiendo de la perspectiva con que se aborde. Una aproximación desde la antropología del sur, la acerca a la inscripción en los cuerpos y lugares en que viven los sujetos; a la existencia humana, a sus prácticas, discursos, políticas, luchas, formas de relación de mercado y naturaleza, significados y sentidos que construyen individuos, grupos y/o comunidades en su diferencia,³ fuera de las lógicas eurocéntricas de poder cultural (Escobar, 2005, citado en Rojas *et al.*, 2013, p. 92).

3 La diferencia se aborda desde las palabras del comandante Marcos en la marcha del color de la tierra, donde el otro es igual en dignidad y en esperanza.

Con esto logramos evidenciar que la cultura, desde visiones holísticas y plurales, integra rasgos de sabiduría y puntos de vista de “lo local” para dar sentido y significado a las luchas cotidianas y a los diálogos pluriculturales. “El subcomandante Marcos plantea que el propósito es que la cultura haga parte y sea reconocida como elemento que identifica un espacio y una población para reunir, sin eliminar, las diferencias y los conflictos apoyándose en ellos para construir un mundo donde quepan muchos mundos”⁴ (Escobar, 2005).

Desde postulados como la *antropología del no lugar* encontramos que la cultura se retoma como un elemento exótico abordado por científicos sociales, especialmente etnólogos, que escriben los rasgos, las herencias, las filiaciones, las influencias, las representaciones, los sentidos y demás, para así aprehender acerca de la constitución del otro y su identidad (Augé, 2009, p. 67). Sin embargo, la cultura es una construcción que no pretende totalizar, ya que:

Las culturas “trabajan” como la madera verde y no constituyen nunca totalidades acabadas (por razones intrínsecas y extrínsecas); y los individuos, por simples que se los imagine, no lo son nunca lo bastante como para no situarse con respecto al orden que les asigna un lugar: no expresan la totalidad sino bajo un cierto ángulo (p. 29).

Para concluir encontramos que en el territorio confluyen elementos como: subjetividades, costumbres, experiencias y conductas

4 La idea de muchos mundos implica eliminar un único horizonte global que domine a todos los seres humanos, y promover la pluralidad de vida y de pensamiento.

que hacen parte de las construcciones culturales y sociales que realizan los sujetos a partir de los significados profundos que les dan.

Estos elementos hacen parte del territorio, lo complementan y, a su vez, desdibujan la idea de la modernidad, que se concibe como un concepto unívoco anclado en las determinaciones geoespaciales y desligado de los componentes vitales de la vida humana y natural. Por tanto, la cultura será un eje central para darle vida al territorio, el cual está cargado de lo que los seres humanos han hecho, hacen y harán de él; cada uno de los elementos aquí mencionados dan al mismo sentidos, significado, identidad, personajes e historias.

En tercer lugar, en lo referente al *abordaje ambiental*, encontramos que en la agenda cotidiana los fenómenos y las problemáticas de tipo ambiental están a la orden del día, por ello:

[...] es necesario considerar el ambiente, desde temáticas como humanidad, sociedad y nación: observar el territorio como articulación de ideales comunitarios que se materializan en prácticas cotidianas, se configuran desde la identidad de la comunidad, generan pertenencia, lucha de conservación y apropiación. El Territorio adquiere contenido semántico, identitario y vivencial, desde aspectos tangibles como el ambiente, imbricado con procesos comunitarios (Castro-Gómez, 2005, citado en Rojas *et al.*, 2013, p. 114).

El concepto de Territorio puede ser comprendido a partir de categorías como naturaleza y ambiente en la relación de los sujetos con el hábitat, desde la categoría humanidad. Boaventura de Sousa Santos (2010b), en su texto *Refundación del Estado en América Latina*, refiere que la naturaleza

es un elemento que requiere de la protección del ser humano y las políticas que se puedan crear en su entorno.

Desde postulados dominantes y capitalistas el ambiente es un medio de acumulación de riquezas en donde prima el conocimiento científico sobre otro tipo de saberes. Por tanto, se requiere otro tipo de conocimientos que reivindiquen el ambiente como elemento constitutivo del bienestar de una comunidad:

Si el pensamiento occidental moderno consiste en un sistema de distinciones invisibles (estado de naturaleza, saberes no hegemónicos, zona colonial) que sirve de fundamento a las distinciones visibles (sociedad civil, conocimiento científico, modernidad), se requiere un planteo que reivindique la intrusión de lo colonial (declarado como no-existente, en el paradigma dominante) en lo moderno; liberarse de la colonialidad política exige desprenderse del colonialismo (Santos, 2009).

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta el momento logramos diseñar un primer poliedro como propuesta gráfica para entender las relaciones que hasta este momento evidenciamos y que, como lo hemos demostrado, son relevantes e imperantes a la hora de comprender la complejidad del territorio.

Para diferenciar los aportes desde las categorías nombradas decidimos clasificarlas. Con esto pretendemos facilitar la comprensión y relación entre categorías y subcategorías:

- Abordaje geosociopolítico.
- Abordaje cultural.
- Abordaje ambiental.

3. Representación de aportes de perspectivas contemporáneas sobre Territorio

A continuación mostramos visualmente las relaciones que encontramos entre los conceptos más importantes de los aportes de las teorías contemporáneas en relación con el Territorio (figura 1).

3.1. Aportes desde el trabajo social a la conceptualización del Territorio

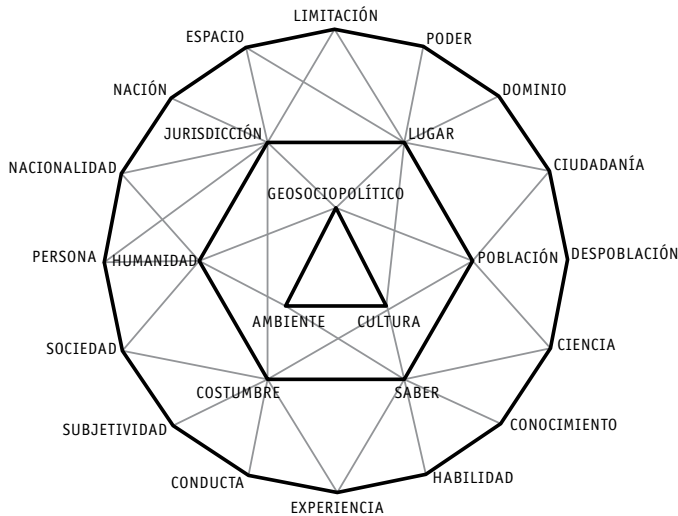
En este apartado reflexionamos sobre la conceptualización del Territorio en trabajo social sobre la base de tres grandes subtemas que se conforman y relacionan a partir de la base teórica: las epistemologías del sur:

- a. Las experiencias disponibles en el Territorio (sociología de las ausencias).
- b. Las experiencias posibles en el Territorio (sociología de las emergencias).
- c. Lectura transdisciplinar del Territorio (traducción intercultural).

3.1.1. Experiencias disponibles en el Territorio (sociología de las ausencias)

Desde los postulados de Boaventura de Sousa Santos, la sociología de las ausencias nos posibilita recuperar categorías y elementos con los que a través de la investigación se puede llegar a abordar el Territorio. Analizarlas críticamente nos dio la oportunidad de generar nuevas lecturas y apropiación, ver la potencialidad de la sociología de las ausencias, hacer evidentes los silencios del pasado, e intentar recuperar experiencias por las que los grupos humanos atraviesan, traerlas al presente para hacerlas fuente de riqueza (Santos, 2009, p. 57).

Figura 1. Representación de aportes de perspectivas contemporáneas sobre el Territorio



Fuente: elaborado por Diana Rojas, María Camila Rodríguez, Ángela Romero y Liz Quintero en la investigación: *Aportes a la conceptualización de territorio en trabajo social*, programa de Trabajo Social, Universidad de La Salle, 2013.

Analizamos las experiencias disponibles y posibles en lo escrito en veinte artículos por trabajadoras(es) sociales, quienes a partir de procesos de intervención profesional con sujetos sociales, contextos y realidades nos permitieron documentar categorías emergentes que contribuyen a ampliar la mirada del territorio, desde el contexto y las acciones profesionales. Dichas categorías son:

- **Conflicto:** alude a la problemática de violencia social y política que se ha vivido en Colombia. Encontramos: el Territorio se convierte en una de las principales causas de dominación y guerra, la consecución del control territorial ha sido propósito de los distintos actores armados presentes en el país. Sin embargo, es también el espacio donde emergen subjetividades con intereses de lucha y resistencia:

La lucha por el territorio, si bien es un aspecto histórico de la construcción de las naciones de América Latina, no se ha quedado rezagado en el tiempo, sino que continua siendo por excelencia uno de los ámbitos por los cuales se generan conflictos o enfrentamientos [...] la lógica del conflicto o las tensiones que se generan en cuanto al territorio, se dan en la medida en que el Estado ha ejercido poder sobre la población a través de la acción o la omisión, esto es, por medio de la implementación de políticas públicas inconvenientes para la población rural trabajadora o por su ineficiencia en cuanto al planteamiento y ejecución de dichas políticas (Reyes, 2011).

- **Lo local:** en procesos como la globalización lo local se ve reducido; por tanto, a través de una mirada más interna y específica se logra resignificar el territorio visibilizando

subjetividades, historias, identidades, sentidos y representaciones que son el insumo primordial para los procesos de intervención profesional:

La resignificación del espacio social local implica muchas veces procesos en los cuales los actores sociales tienen especial relevancia para lograr el desarrollo de la misma comunidad. Es en estos espacios, atravesados por acciones de toda índole, que logra desarrollar programas, planes y proyectos, no solo dirigidos a resolver las necesidades básicas, sino a contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población (Rojas *et al.*, 2013).

- Temporalidad y espacialidad: alude, en primera instancia, a la característica esencial del territorio como espacio el cual, aunado a una temporalidad, permite observar huellas portadoras de identidad olvidadas. Por tanto, encontramos que el territorio posee espacios-tiempos dinámicos que posibilitan reconocer lo disponible como opción de cambio y así convertirlo en elemento posible de emancipación.

Para Wallerstein no existen dos categorías separadas de tiempo y espacio, insolubles y dependientes. En Goethe el espacio-tiempo es inseparable, es escenario y comprobación de la huella dejada por el ser humano en el tiempo, pero no se encuentra inmóvil y a expensas de los estragos del tiempo humanizado, también adquiere un carácter, una influencia notable sobre los seres que lo habitan a través de su geografía y del mismo pasado que se hace presente en el espacio (Rojas *et al.*, 2013, p. 111):

Los espacios son significativos para el grupo que los habita, las generaciones que pasaron por allí van dejando huellas,

son territorio impregnado de creencias, formas de vida, valores; el hombre ha erosionado sus Territorios modificando la naturaleza, son espacios penetrados por la vida del hombre. [...] El territorio y la identificación de determinado grupo con este pedazo de tierra se vuelven factores de desarrollo en la medida que potencian sus capacidades y los proyecte hacia el futuro, creando nuevas formas de movilización, organización, actores sociales, etc. [...] Para Fernando Barreiro, los actores locales son simultáneamente motor y expresión del desarrollo local (Barra, 2007, p. 78).

- Diferencia y diversidad: son categorías en las que los profesionales evidencian el reconocimiento de los grupos que a través de la historia han sido invisibilizados, a los cuales se les han suprimido sus necesidades, pensamientos, sentimientos y representaciones que son tan importantes a la hora de concretar sus vidas de una forma digna. Esta afirmación alude a su vez a la construcción de alternativas de resistencia y diferenciación debido a la concreción de formas de vida, políticas, planes, proyectos y demás en la cotidianidad. Encontramos así una nueva concepción territorial basada en el reconocimiento de la diferencia y la diversidad que sea la plataforma para construir una nueva actoría social. La “ecología del reconocimiento, de las diferencias”, implica “una nueva articulación entre diferencia y desigualdad, dar lugar a diferencias iguales; se construye a partir de reconocimientos recíprocos; implica reconstruir la diferencia en cuanto producto de la jerarquía y de ésta como producto de la diferencia” (Santos, 2010, p. 64).

- Democracia: es importante reconocer que las personas, hombres y mujeres, se construyen o no como actores sociales en la medida que se generan una serie de oportunidades que los invitan y motivan a ejercer una democracia real. “Las y los sujetos como ciudadanos y actores sociales somos fundamentales en la democracia, para conquistar la ciudad, semantizar el territorio, arraigarnos fluida y libremente al lugar, al espacio al que pertenecemos, en el cual encontramos motivación y estímulo para ejercer la ciudadanía y construir democracia” (Gutiérrez, 2009, p. 58). En el territorio, las personas que lo habitan construyen proyectos de vida, de sociedad, de ciudadanía que marcan definitivamente las acciones, democráticas o no, que van a llevar a cabo.
 - Actor social: alude a los hombres y las mujeres que a través de una participación activa son reconocidos como políticamente activos. Estas personas generalmente están marcadas por historias de vida (de sufrimiento, de invisibilidad, de olvido) que los motivan a movilizarse en pro de construir mejores alternativas de desarrollo y de emancipación social. Alberto León Gutiérrez Tamayo nos invita a resignificar al actor social y considerarlo más como un “actor-ciudadano-social” que se moviliza y actúa positivamente para edificar una común-unidad. El territorio es eje articulador y posibilitador de democracia, ciudadanía, cultura y sociedad (Gutiérrez, 2009, p. 50). El reconocimiento de la diferencia involucra la importancia del actor ciudadano social, sus vivencias, costumbres y demás, en las que se articulan nuevas formas de lucha y resistencia en el territorio.
 - Participación y planeación: a partir del estudio realizado encontramos que las categorías de participación y planeación son de extrema importancia en la conceptualización del territorio desde trabajo social puesto que, a través de ellas se logran concretar, en perspectiva de derechos y desarrollo, las formas más legítimas de influir y transformar positivamente el mismo. La participación es fin y medio para la sociedad territorial; los profesionales entienden que a través de esta se pueden exponer las necesidades y el pensamiento, pero también las ideas de cambio propuestas para el mejoramiento de la calidad de vida. De ahí se desprende la planeación como ese proceso dinámico en el que diversos aspectos de tipo social, político, cultural, ambiental y económico se encaminan a dar soluciones y alternativas de acción tanto individual como colectiva, incidiendo en la toma de decisión y, por ende, en la intervención profesional (Gutiérrez, 2006, citado en Rojas *et al.*, 2013, p. 140).
- La planeación participativa del desarrollo territorial se puede concebir como el proceso social, económico y político continuo, dinámico y permanente que busca —mediante el consenso entre los diversos involucrados territoriales— establecer un conjunto de instrumentos y acciones participativas para identificar, priorizar, concertar, decidir, gestionar, controlar, evaluar y ejecutar los cambios producidos, aquellos que se están produciendo y los que se habrán de producir (Gutiérrez, 2006, p. 141).

Políticas sociales: hemos encontrado que la gran mayoría de profesionales convergen en la idea de que las políticas son la herramienta o el instrumento a través del cual los sujetos “consumidores” pasan a convertirse en “actores-sociales” que exigen y hacen respetar sus derechos; conscientes de sus limitaciones apoyan, promueven, apuestan y proponen alternativas lógicas y reales de solución y, a su vez, a través de estas luchan por la transformación social.

Las políticas sociales están basadas en los derechos, para promover buenas prácticas de planeación, programación, evaluación y análisis crítico de titulares de derechos y obligaciones; la exigibilidad de derechos y promoción de capacidades de superación; participación democrática; por la incidencia de las estructuras de poder de la sociedad en patrones de pobreza y exclusión (Solimano, 2005, p. 141).

3.1.2. Experiencias posibles en el Territorio (sociología de las emergencias)

La sociología de las emergencias, al concebirse como instrumento que pone en diálogo los saberes de los grupos sociales para hacerlos más comprensibles (en este caso, las perspectivas contemporáneas y el trabajo social), permite recuperar prácticas y teorías olvidadas por los discursos dominantes, es decir, desde los postulados de Santos se asume un “todavía-no”, entendido como posibilidad (potencialidad) de cambio, cuidado y transformación, en el cual el futuro se aleja de una posición del “todo o nada”, la cual ha sido privilegiada por postulados dominantes, es así que se valorizan y recuperan expectativas sociales pensando que el futuro no es limitado, único, irreversible y homogéneo; al contrario, desde un

“todavía-no” se entiende el territorio, y se construye a través de prácticas y acciones de cuidado de los sujetos que lo habitan. Se apuesta por un futuro de posibilidades plurales, concretas, simultáneas, realistas, conocimiento que avanza en la medida en que identifica creíblemente saberes o prácticas emergentes (Rojas *et al.*, 2013, p. 141).

En segundo lugar, encontramos que la práctica de cuidado parte de procesos alternativos en la construcción de territorio, a los hegemónicamente impuestos; por esta razón la lucha como resistencia en el territorio es el principal factor de conservación que posibilita pensar en el cambio y la emancipación. “La tierra sigue siendo el elemento clave del que depende la capacidad y autonomía de los pueblos rurales para construir, garantizar y mantener medios de vida sostenibles, defender su identidad cultural, ejercer sus derechos políticos, culturales, sociales, económicos y civiles y luchar por una democratización” (Reyes, 2011).

Encontramos opciones emergentes que surgen de la lucha de los movimientos sociales y el Estado restrictivo que intenta privilegiar a unos pocos. “El movimiento campesino se ha venido manifestando en desacuerdo con la concentración del territorio, fenómeno que es consecuencia de políticas económicas avasalladoras que en el país se han hecho palpables” (Reyes, 2011, p. 264). Ejemplo de ello es “el Congreso de los Pueblos, como forma autónoma para mandar”, es una mirada alternativa a la concepción estatal que tradicionalmente no ha tenido en cuenta las particularidades de la población rural (compuesta por campesinos, poblaciones afrocolombianas, indígenas, entre otras),

sino que ha favorecido las poblaciones más opulentas del país (p. 266).

Al hablar de la recuperación de experiencias posibles en y del Territorio, nos referimos a las diversas formas de resistencia y lucha que se generan en los pueblos del mundo que gracias al capitalismo quedaron rezagados, se titularon como atrasados y que constantemente sufren las consecuencias del mismo. Por ello la articulación de un proyecto global de emancipación será la sumatoria de todas estas prácticas que mundialmente se han venido formando. “Mundializar las luchas es imperativo para romper el aislamiento y abrir espacios donde poner en común nuestras reivindicaciones particulares, nuestras desazones y nuestras voluntades de cambiar. [...] La idea es entonces globalizar la resistencia para que la liberación sea mundial” (Santos, 2003, citado en Rojas *et al.*, 2013).

3.1.3. Lectura transdisciplinar del Territorio (traducción intercultural)

El Territorio, por su complejidad, implica un análisis transdisciplinario, que en el fondo corresponde a lo que Boaventura de Sousa llamó “trabajo de traducción intercultural”, en el que se adopten nuevas dimensiones de lo humano a partir de la construcción de nuevos postulados académicos, de ahí la importancia de la transdisciplinariedad como elemento que sustantiva el territorio, en cuanto que se configura como forma alternativa y emergente a través del diálogo de saberes, es decir, se asume una apertura a todas las disciplinas. Por tanto, se concluye: el trabajo de traducción consiste en un proceso de flexibilidad, esfuerzo que requiere acciones y responsabilidades compartidas

tanto por la sociedad civil como por los círculos académicos con especial prioridad del trabajo social:

La transdisciplinariedad es complementaria a ese emerger de la confrontación de las disciplinas, nuevos datos que las articulen entre sí, y nos ofrece una nueva visión de la naturaleza y la realidad. No busca el dominio de muchas disciplinas sino la apertura de todas las disciplinas a aquellas que las atraviesan y las trascienden. La idea central de una cultura transdisciplinaria está en introducir la reflexividad, la conciencia en las ciencias; constatar que en el conocimiento de cada saber institucionalizado por una disciplina con sus conceptos propios existe un paradigma de complejidad, cuya toma de conciencia pone de presente el carácter organizacional, interactivo, generativo y degenerativo de dicho saber (Spalding, 2005, p. 36, citado en Cifuentes, 2009, p. 42).

El trabajo de traducción es, al mismo tiempo, un trabajo intelectual, político y emocional que supone “inconformismo ante una carencia que surge del carácter incompleto o deficiente de un conocimiento dado o de una práctica dada” (Santos, 2005). De esta manera es claro que las ciencias sociales por sí solas no son de utilidad en el trabajo de traducción; deben compartir, relacionarse y complementarse con los conocimientos tradicionales o los conocimientos fuera de los centros de producción científica, para que así se abran horizontes de la realidad que la disciplina ha cerrado y hegemonizado (Rojas *et al.*, 2013, p. 135).

Con todo lo anterior, más allá de encerrar el Territorio en un concepto, quisimos ampliar la mirada acerca del mismo para de esta forma interpelar a los y las profesionales a construir, a partir de sus propias realidades, diversas concepciones de territorio

que sean acordes con un fundamento crítico y complejo que camine por la vía de la emancipación y la transformación social. Entendemos que el reto estará en que, en el imaginario y en la cotidianidad de varios sujetos el territorio se encuentra determinado como una categoría espacial, lo cual encuentra oposición desde lo que Boaventura de Sousa Santos llamaría la lucha de significados contra el sistema hegemónico, para aportar a una construcción de significados más amplios.

3.2. Representación de aportes de trabajo social

En la figura 2 mostramos las relaciones que tejemos entre los conceptos más importantes que hacen parte de la conceptualización crítica del Territorio desde trabajo social.

Conclusiones

Señalamos como significativo entender el territorio desde la transdisciplinariedad como sustento para el fortalecimiento de la competitividad de trabajo social en su construcción disciplinar, al revelar no solo una serie de categorías que se mueven en la realidad del territorio, sino al permitir igualmente que estas categorías en su integración se puedan percibir *no solo diferentes, sino que al ser parte de un "todo" se constituyan inseparables*, expresando así un componente que desde la particularidad pueda moverse a la diversidad. Por tanto, se genera un contexto de innovación y conocimiento al alcance de la profesión pertinente para la lectura de la realidad social.

Una defensa del territorio como social implica verlo como escenario donde emergen nuevas identidades de lucha, lo cual involu-

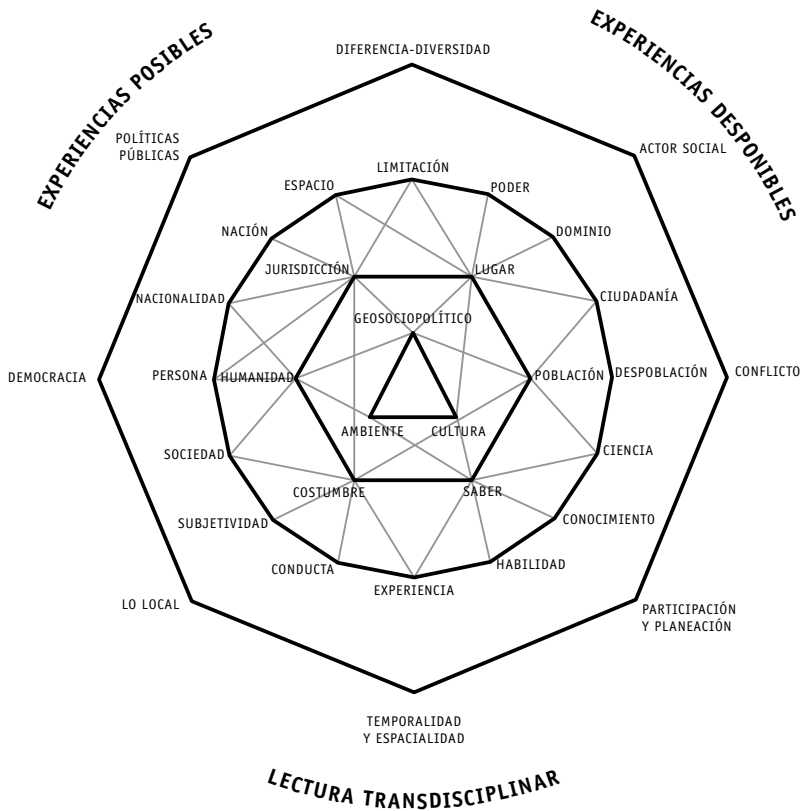
cra un nuevo sentido de identidad y pertenencia que, unido a postulados políticos, se convierte en un proyecto colectivo de vida y en una lucha por la autonomía. Por tanto, se observa cómo el Territorio cumple una función integradora que es capaz de hacer participar los elementos que convergen, siendo así versátil en sus formas, posibilitando que las diversas culturas, subjetividades, costumbres, experiencias, entre otros, se vinculen y puedan ser analizadas desde las transformaciones del contexto global, económico, social, político y ambiental, ejes centrales e intrínsecos al trabajo social.

Existen puntos de mayor análisis y controversia que se traducen en la complejidad de hacer realidad lo que señala Orlando Fals Borda:

Hemos tratado de asimilar esta lección: que una nación puede construirse, de verdad, cuando interioriza, reconoce y goza con la unidad en la diversidad de sus habitantes y de sus entornos geográficos, y cuando encuentra los mecanismos culturales y humanos adecuados para combinarlos dentro de espacios específicos. Para ello se necesita conocer bien los mecanismos de coordinación y mezcla, y aceptar y asimilar los cambios diferenciales que la vida y sus crisis van imponiendo tanto a los mecanismos como a los espacios, por las tareas normales o cotidianas de producción y reproducción de una población (2003, p. 16).

En tanto esto, recomendamos abrir frentes de trabajo transdisciplinarios, que pongan en interacción las diferentes categorías que emergen de una lectura crítica del Territorio, donde sea imperante incluir la voz de los sujetos para que el diálogo y la construcción de posibilidades de futuro se concreten, y donde se resalten las respon-

Figura 2. Representación de aportes del trabajo social sobre el Territorio



Fuente: elaborado por Diana Rojas, María Camila Rodríguez, Ángela Romero y Liz Quintero en la investigación: *Aportes a la conceptualización de Territorio en trabajo social*, programa de Trabajo Social, Universidad de La Salle, 2013.

sabilidades tanto de la academia como de los sujetos en los diferentes contextos, bajo la mirada ética respaldada por la historia que permite evidenciar falencias, necesidades y retos.

Referencias

- Augé, M. (2009). *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Castro-Gómez, S. (2005a). *La Hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro-Gómez, S. (2005b). *La postcolonialidad explicada a los niños*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca; Instituto Pensar-Universidad Javeriana.
- Castro-Gómez, S. (2008). *Genealogías de la colombianidad*. Bogotá: Instituto Pensar- Pontificia Universidad Javeriana.

- Cifuentes, R. M. (2009a). Consolidación disciplinar de trabajo social en las ciencias sociales: desafíos y horizonte en la formación profesional en Colombia. *Revista de la Universidad de Caldas "Eleuthera"*, 40-71.
- Cifuentes, R. M. (2009b). Aportes para la reconfiguración del trabajo social. *Memorias VI encuentro internacional de trabajo social. Producción de sentido y construcción de conocimiento en trabajo social*. Talca: Universidad Autónoma de Chile Talca.
- Cifuentes, R. M. (s. f.). *La categoría mediación para el análisis de la implementación de políticas sociales aprendizajes desde la sistematización*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Escobar, A. (2005). *Más allá del tercer mundo: globalización y diferencia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Fals Borda, O. (2003). *Ante la crisis del país: ideas-acción para el cambio*. Bogotá: El Áncora-Panamericana.
- Gutiérrez Tamayo, A. (2009). Ciudadanía y territorio: escenario para la formación ciudadana. *Revista de la facultad de Ciencias Sociales y Educación: PALOBRA: Palabra que obra*, 109-126.
- Gutiérrez Tamayo, A. L. (2006). El ciclo de intervención social participativo (cis[p]): opción metodológica para la participación en la planeación del desarrollo territorial en Colombia. *Revista de Trabajo Social*, 3, 75-100.
- Reyes Clavijo, J. A. (2011). Congreso de los pueblos: una respuesta, una lucha por el territorio. Interpretación a partir del ciclo de protesta. *Tendencias & Retos*, 16, 260-275.
- Rojas, D., Rodríguez, M., Romero, Á. y Quintero, L. (2013). Aportes a la conceptualización del Territorio en trabajo social (trabajo de grado). Universidad de la Salle, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Programa de trabajo social, Bogotá.
- Santos, B. de Sousa (2003a). *La caída del ángelus novus: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. Bogotá: ILSA-Universidad Nacional de Colombia.
- Santos, B. de Sousa (2003b). *Universidad popular de movimiento social*. Recuperado de <http://www.democraciaglobal.org/adjuntos/article/58/02.%20La%20universidad%20popular%20de%20movimientos%20Sociales.pdf>
- Santos, B. de Sousa (2005). *El milenio huérfano*. Madrid: Trotta.
- Santos, B. de Sousa (2009). *Una epistemología del sur: la reinvencción del conocimiento*. México: Clacso.
- Santos, B. de Sousa (2010a). *Charla: Epistemologías del Sur*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Santos, B. de Sousa (2010b). *Refundación del Estado en América Latina: perspectivas desde una epistemología del sur*. Lima: Instituto Internacional de Derecho y Sociedad; Programa Democracia y Transformación Global.
- Solimano, A. (2005). Reassessing social policies in Latin America: Growth, middle classes and social rights. *Revista de la Cepal*, 45-60.